

Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales, FLACSO Ecuador

Departamento de Políticas Públicas

Convocatoria 2024 - 2025

Tesina para obtener el título de Especialización en Gestión de Proyectos de Desarrollo

EL PROYECTO DE SALUD MENTAL DE EDUCACIÓN PARA COMPARTIR Y SU
INCIDENCIA EN EL DESARROLLO HUMANO DE LOS MORADORES DE ENTRE 25 A
30 AÑOS DE LA PARROQUIA LOS ENCUENTROS, DURANTE LOS ÚLTIMOS DOS
AÑOS

Kiara Francesca López Alejandro

Asesora: María Victoria Cisneros Campaña

Lectores: Carolina Elizabeth Sinchiguano Almeida

Quito, julio de 2025

Dedicatoria

Con una inmensa gratitud y emoción, dedico esta tesina a mis padres, Manuel y Sonia, quienes son los cimientos sólidos sobre los que he edificado cada uno de mis sueños. Su amor, sacrificio y sabiduría han sido mi faro en cada paso de este camino. A mi hermana menor, Ambra, cuya fe inquebrantable en mí ha sido el impulso constante para seguir adelante, aún en los momentos más difíciles. A mi querido gatito, Sog, un verdadero ángel en la tierra, cuya ternura y presencia han suavizado mis días y llenado mi corazón de paz. A mis niños y niñas del proyecto ACCEDELE, quienes con su inocencia, alegría y dulzura han sido la verdadera inspiración de este esfuerzo. Cada sonrisa y palabra de ustedes ha sido una caricia para el alma y un recordatorio diario de por qué este sueño debía hacerse realidad.

Finalmente, dedico este documento, a mi compañero de vida y aventuras, Ronnie, la dicha de contar con su compañía es invaluable. Su amor y nobleza me inspiran a diario para ser y dar lo mejor.

Gracias a todos (as), sin duda, estoy rodeada de almas magníficas. Siempre serán mi mayor tesoro.

Con amor,

Kiara

Índice de contenidos

Resumen	5
Agradecimientos	6
Introducción.....	7
Capítulo 1. Marco Teórico.....	12
1.1. Desarrollo humano	12
1.2. Salud mental	14
1.3. Proyectos sociales.....	16
1.4. Relación entre desarrollo humano, salud mental y proyectos sociales.....	18
1.5. Caso de estudio Educación para Compartir.....	21
1.6. Estrategia metodológica	21
Capítulo 2. Resultados y discusión.....	24
2.1. Importancia del proyecto de salud mental.....	24
2.2. Bienestar emocional y psicológico	25
2.3. Relaciones interpersonales	27
2.4. Vínculos con la comunidad	29
2.5. Salud mental y desarrollo humano	31
Conclusiones y Recomendaciones	34
Referencias	36
Anexos	38
Anexo 1. Guía de entrevista aplicada a la funcionaria directora del proyecto Educación para Compartir.....	38
Anexo 2. Guía de entrevista aplicada a la coordinadora del proyecto “Educación para Compartir”	39
Anexo 3. Guía de entrevista aplicada a las y los beneficiarios del proyecto:.....	40
Anexo 3. Ficha de grupo focal.....	42
Anexo 4. Ficha de observación.....	43

Esta tesina se registra en el repositorio institucional en cumplimiento del artículo 144 de la Ley Orgánica de Educación Superior que regula la entrega de los trabajos de titulación en formato digital para integrarse al Sistema Nacional de Información de la Educación Superior del Ecuador, y del artículo 166 del Reglamento General Interno de Docencia de la Sede, que reserva para FLACSO Ecuador el derecho exclusivo de publicación sobre los trabajos de titulación durante un lapso de dos (2) años posteriores a su aprobación.

Resumen

Al hablar de desarrollo humano, la salud mental es un pilar fundamental en la vida de las personas, puesto que les permite plantear metas y trabajar para conseguirlas. Todo esto, gracias a las destrezas con las que se cuenta. En este sentido, algunos proyectos sociales centran sus objetivos en el fortalecimiento de la salud emocional con la finalidad de contribuir positivamente a las comunidades y los grupos etarios que las conforman. Debido a la importancia que los proyectos sociales tienen respecto al desarrollo humano y salud mental, esta tesina plantea como objetivo analizar la manera en que el proyecto social “Educación para Compartir” ha incidido en el desarrollo humano de los moradores de entre 25 a 30 años de la parroquia Los Encuentros, durante los últimos dos años. A nivel metodológico se trata de una investigación fundamentada en un estudio de caso con enfoque cualitativo y de carácter explicativo. La población seleccionada tiene una edad situada entre los 25 y 30 años, y representan el 60% del total de moradores de la parroquia Los Encuentros. Las técnicas de recolección de datos corresponden a la entrevista, el grupo focal y la observación participante. Los resultados obtenidos determinan que, gracias a los talleres realizados, así como las atenciones psicoterapéuticas que se brindaron a los participantes fue posible fortalecer su autoconciencia emocional, además de contribuir con la construcción de relaciones interpersonales más sólidas y resilientes que son claves al momento de establecer vínculos fuertes en la comunidad. Se concluye que el proyecto ha generado un impacto positivo en la parroquia Los Encuentros.

Agradecimientos

A Dios, por ser el motor de mi vida y la luz en medio de las sombras. A toda mi familia, por su apoyo incondicional y amor sin medida. A mi gatito Sog, por ser mi eterno compañero y la razón de mi alegría. Y sí, a todos quienes confiaron y siguen confiando en mí, a quienes me motivan, me abrazan y me inspiran. ¡Gracias desde el corazón!

Esto es para ustedes, para todos los que aún creen en los sueños y trabajan por ellos.

Con inmensa gratitud,

Kiara

Introducción

La salud mental se establece como un estado de bienestar mediante el cual los seres humanos son capaces de lograr un equilibrio entre sus habilidades y capacidades para hacer frente a las demandas o situaciones que son parte de su cotidianidad. Dicho estado permite que la persona logre desarrollarse de manera plena en los distintos ámbitos de los que forma parte, además de construir relaciones sociales y respetuosas con quienes son parte de su comunidad (De la Fuente 2018).

Hablar de salud mental es centrar la atención en las cifras existentes, ya que se trata de una problemática coyuntural que ha ido en aumento desde la pandemia Covid-19. De acuerdo con la Organización Panamericana de la Salud (2024), la depresión ocupa el primer entre los trastornos que afectan a la salud mental, siendo dos veces más frecuente en población femenina que en la masculina. Entre el 10 y 15% de las mujeres en países industrializados y entre 20 y 40% de las que residen en países en desarrollo, tienen depresión durante el embarazo o el puerperio. En el caso de Ecuador, el número de atenciones de salud mental se incrementó en un 51, 2% en los últimos cuatros años. Solo en 2023 se registraron más de 600.000 atenciones por problemas relacionados a la salud mental (Machado 2023).

Por otra parte, al hablar de desarrollo humano, la salud mental es un pilar fundamental en la vida de las personas, puesto que les permite plantear metas y trabajar para conseguirlas. Todo esto, gracias a las destrezas con las que se cuenta. En este sentido, algunos proyectos sociales centran sus objetivos en el fortalecimiento de la salud emocional con la finalidad de contribuir positivamente a las comunidades y los grupos etarios que las conforman.

Desde el punto de vista de Fernández y Ponce de León (2016), los proyectos sociales son herramientas fundamentales que permiten intervenir y dar respuesta a las distintas necesidades de la población. Aquellos que se centran en salud mental, se convierten en una estrategia fundamental para contribuir con el bienestar psicológico del ser humano, evitar trastornos emocionales y consolidar las capacidades de resiliencia en las distintas etapas de vida.

Con base en lo anterior, existe un vínculo muy marcado entre los proyectos sociales y la salud mental, mismo que puede aplicarse en toda clase de contextos y grupos humanos para mermar el estigma y sentar las bases de un auténtico desarrollo humano. Este es el caso de la parroquia Los Encuentros ubicada en el cantón Yantzaza, en la provincia de Zamora Chinchipe, en Ecuador. En

la localidad residen habitantes de distintas nacionalidades que incluyen a la Shuar y Saraguro que enriquecen la cultura local.

En dicha parroquia residen habitantes trabajadores que han dado lugar a la creación de distintas clases de emprendimientos que se enfocan en brindar “servicios de alimentación, productores agropecuarios, ganaderos, servicios de limpieza y fumigación, confección de ropa de trabajo industrial, así como mantenimiento de extintores, transporte pesado y liviano, entre otras que promueven la economía de la zona” (GAD Parroquial de Los Encuentros 2023, párr. 11). La parroquia cuenta con una población aproximada de 4000 habitantes.

Este territorio ha sido el epicentro de distintos proyectos sociales, incluyendo aquellos promovidos por la empresa minera canadiense Lundin Gold y todas las subcontratistas que rigen en la parroquia. Si bien es cierto, que esta clase de iniciativas busca transformar de manera positiva la vida de las personas, es necesario que las y los beneficiarios se apropien de la realidad para garantizar que los resultados promuevan la mejoría social de todo el territorio. Además, el involucramiento activo y los nexos interinstitucionales son pieza fundamental para operativizar proyectos de índole social, facilitando los acercamientos y garantizando las comunicaciones entre los actores involucrados.

Es importante señalar que en la parroquia Los Encuentros, los problemas relacionados con la salud mental han sido históricamente desatendidos, afectando el desarrollo humano y social de sus habitantes, especialmente en el grupo etario de 25 a 30 años, quienes actualmente no logran culminar sus estudios y tienen muchas limitaciones para encontrar fuentes de trabajo, dando como resultado la aparición de trastornos como depresión, entre otros. Además, la falta de acceso a servicios especializados, el desconocimiento sobre la importancia del bienestar emocional y la ausencia de estrategias comunitarias para abordar estas problemáticas han contribuido a la perpetuación de dificultades emocionales.

En relación a esto, es preciso enfatizar que, en 2023, en la parroquia Los Encuentros se inauguró el primer proyecto de salud mental ejecutado por la ONG mexicana “Educación para Compartir”, una iniciativa basada en la innovación educativa fusionada con el fomento de habilidades socioemocionales de niños, adolescentes, adultos y adultos mayores de la comunidad en cuestión. Este proyecto ha buscado transformar esta realidad mediante la implementación de talleres de habilidades socioemocionales y la intervención de un equipo multidisciplinario de profesionales.

No obstante, en la actualidad no existe una evidencia clara respecto a los resultados que este proyecto ha tenido sobre la salud mental y el desarrollo humano de los moradores que residen actualmente en la parroquia. Es por lo descrito que, en esta investigación, se plantea la siguiente pregunta: ¿De qué manera el proyecto de salud mental ejecutado por “Educación para Compartir” contribuye al desarrollo humano de los habitantes de 25 a 30 años de la Parroquia Los Encuentros durante los últimos dos años?

Por otra parte, el objetivo general planteado en la investigación es analizar la manera en que este proyecto social ha incidido en el desarrollo humano de los moradores de entre 25 a 30 años de la parroquia Los Encuentros, durante los últimos dos años. El criterio de selección de la edad se debe a que son personas que, al situarse en la categoría jóvenes adultos, afrontan distintas clases de desafíos sociales, económicos y culturales que son claves en la transformación de la localidad. Además, se trata del grupo etario que motivó a Educación para Compartir a la consolidación del proyecto de salud mental, siempre pensando en mejorar la calidad de vida de las y los moradores.

Para lograr el cumplimiento del objetivo general, se han formulado dos específicos:

- Describir el proyecto de salud mental “Educación para Compartir” y las actividades en que participaron los moradores de 25 a 30 años de la parroquia Los Encuentros.
- Identificar los aspectos del desarrollo humano (emocional, social y laboral) que se han visto más impactados por el proyecto de salud mental, gestado por “Educación para Compartir”, en los moradores de 25 a 30 años en la parroquia Los Encuentros.

Los hallazgos obtenidos a través de la investigación permiten comprender los factores que potencian el impacto positivo de los proyectos sociales, los elementos que dificultan su efectividad y las oportunidades de contribución en la salud mental de los moradores que son claves para diseñar intervenciones más efectivas a corto y largo plazo. Cabe señalar además que, mediante un enfoque multidisciplinario es posible comprender las dimensiones a nivel emocional, social y cognitiva que integran el desarrollo humano, señalando la correlación entre el bienestar psicológico y el progreso individual, así como colectivo.

Por otra parte, la realización de la investigación es importante a nivel social. Esto se debe a que mediante los resultados obtenidos se comprenden las necesidades de los actores involucrados respecto a los proyectos sociales que se aplican en la localidad, específicamente en aquel vinculado a la salud mental. Los resultados obtenidos sirven como fuentes primarias para

formular estrategias efectivas que contribuyan con un desarrollo humano pleno, transformando de forma positiva no solo la vida de los moradores de 25 a 30 años de la parroquia Los Encuentros, sino además el tejido social de toda la comunidad.

Otra de las razones que justifican el desarrollo de la investigación corresponde a su aporte a nivel académico. Esto se debe a que, en la actualidad, el abordaje de proyectos sociales, salud mental y desarrollo humano en el contexto ecuatoriano es aún poco abordado, y por esa razón es necesario obtener nuevos hallazgos que permitan comprender la relación de estas variables y su impacto en poblaciones como la existente en la parroquia Los Encuentros. Además, los hallazgos obtenidos sirven como referentes para otros estudios en el contexto nacional, latinoamericano y mundial.

A nivel metodológico, la investigación se fundamenta en un estudio de caso con enfoque cualitativo y de carácter explicativo. Dicha selección metodológica responde al interés de explorar experiencias subjetivas justificadas en las experiencias y vivencias de los moradores involucrados en el proyecto “Educación para Compartir”, vinculado a la salud mental, así como los responsables de su ejecución.

La población seleccionada tiene una edad situada entre los 25 y 30 años, y representan el 60% del total de moradores de la parroquia Los Encuentros, lo que representa el mayor número de beneficiarios del proyecto. En cuanto a las técnicas de recolección de datos, estas corresponden a la entrevista, el grupo focal y la observación participante, ya que mediante las mismas se dialoga con los participantes y se obtiene una visión integral respecto a su experiencia en los proyectos aplicados, tomando en cuenta los aciertos y limitaciones en torno al abordaje de la salud mental y desarrollo humano.

En cuanto a la estructuración del documento, se lo ha planteado de la siguiente manera:

En el Capítulo 1 se presentan el Estado del Arte, el Marco referencial en el cual se abordan conceptualmente a los proyectos sociales, la salud mental y el desarrollo humano, tomando en consideración los aportes de Amartya Sen, Albert Bandura, Urie Bronfenbrenner y George Engel. Además, se incluye la sección de Estrategia metodológica mediante la cual se define el enfoque, alcance y diseño de la investigación, los métodos aplicados, la población, las técnicas e instrumentos utilizados para recopilar información, así como el procesamiento de análisis de datos.

En el Capítulo 2 vinculado a Resultados y discusión se exponen los resultados más significativos obtenidos de las entrevistas, grupos focales y observaciones participantes realizadas con el apoyo de los moradores de la localidad, así como con los responsables del proyecto “Educación para Compartir”. Se destaca que, a través de los talleres realizados, así como las atenciones psicoterapéuticas que se brindaron a los participantes se fortaleció su autoconciencia emocional, además de contribuir con la construcción de relaciones interpersonales sólidas y resilientes que permiten establecer vínculos fuertes en la comunidad.

Finalmente se formulan las conclusiones y recomendaciones obtenidas en el trabajo propuesto, dando cuenta de que el proyecto generó un impacto positivo en la parroquia Los Encuentros. Además, se incluyen las referencias bibliográficas consultadas en el desarrollo de la investigación y los anexos.

Capítulo 1. Marco Teórico

En este capítulo se expone una revisión teoría de los tres aspectos claves que se abordan en esta investigación, es decir, proyectos sociales, salud mental y desarrollo humano con la finalidad de comprender de qué se tratan y la manera en que se encuentran interrelacionados. Para ello se consultaron los aportes de autores clásicos como Amartya Sen, Albert Bandura, Urie Bronfenbrenner y George Engel, además de autores contemporáneos cuyos aportes son claves para comprender el estado actual del tema analizado. Se refiere además el caso de estudio de salud mental de los moradores de la parroquia Los Encuentros. Finalmente se explica la estrategia metodológica en la cual se define el enfoque, alcance y diseño de la investigación, los métodos aplicados, la población, las técnicas e instrumentos implementados para recopilar datos, así como el procesamiento de análisis de la información.

1.1. Desarrollo humano

El desarrollo humano se define como el proceso integral centrado en generar nuevas oportunidades para los seres humanos mediante el fomento de habilidades y destrezas que le permitan vivir de forma plena y satisfacer sus distintas necesidades. Es un aspecto que se enfoca en comprender los mecanismos que pueden contribuir con el bienestar de las personas, incluyendo su acceso a derechos como la salud, una educación de calidad, trabajos justos y dignos, además de garantizar que no serán objeto de discriminación (Papalia y Martorell 2021).

Otros aportes al respecto plantean que el desarrollo humano se define como un proceso a través del cual se amplían las oportunidades del ser humano, tales oportunidades son múltiples y pueden transformarse a través le tiempo, aunque las más esenciales corresponden a las siguientes: “una vida prolongada y saludable, acceso a la educación y disponer de los recursos para disfrutar de un nivel de vida decente; libertades políticas, económicas y sociales, el respeto de los derechos humanos, la posibilidad de ser creativo y productivo, el respeto a sí mismo” (Rosales 2017, 66).

Cuando se plantea al desarrollo humano es fundamental considerar el empoderamiento de las personas y su libertad. Mediante estos aspectos se garantiza que puedan acceder a información actualizada que les permita tomar decisiones asertivas respecto a su vida, permitiéndoles interactuar activamente en sus comunidades y conseguir los recursos que son claves para su crecimiento personal y colectivo. Mediante el desarrollo humano se busca eliminar las

desigualdades y aquellas barreras de distinta índole que dificultan el progreso personal y social, contrayendo de esta manera una sociedad justa e inclusiva (Hidalgo 2024).

Mediante la gestión de proyectos sociales que sean sostenibles es posible contribuir con el desarrollo humano. Esto se debe a que, no solo interesa dar respuesta a las necesidades actuales, sino que además interesa contribuir con el bienestar de las futuras generaciones. Para ello se debe tomar en cuenta aspectos como la preservación de los recursos naturales, acciones para afrontar de manera efectiva el impacto del cambio climático, además de construir sociedades capaces de afrontar los retos que surgen día a día (Castro 2020).

Los postulados de Amartya Sen fueron fundamentales para la creación de la teoría del desarrollo humano, presentando una perspectiva diferente para evaluar y tratar este aspecto. Su enfoque fue más allá de la visión económica, que se enfocaba en la obtención de dinero y bienes materiales, proponiendo una visión integral centrada en el ser y el hacer del ser humano (bienestar y capacidades), donde las instituciones desempeñan un papel clave en el proceso de desarrollo (Sen 2000).

Siguiendo los aportes teóricos de Sen (2000) hay que señalar que el desarrollo se entiende como un proceso de ampliación de las libertades reales que poseen los seres humanos. Estas libertades reales se definen por la capacidad de la persona para lograr diversas opciones de funcionamiento, lo que le permite, dentro de los contextos sociales, económicos, culturales, políticos y medioambientales en los que vive, llevar a cabo actividades que sean valiosas para ella y su familia.

Por ello, el desarrollo debe evaluarse a través del aumento de las libertades de las personas, comprendidas como la creación de entornos donde se pueda manifestar la libertad individual para interponer las capacidades y alcanzar las pretensiones más importantes de los seres humanos. En este contexto, Sen (2000) afirma que la justicia debe ser valorada por las libertades reales que tienen las personas para elegir su propio destino, de acuerdo con sus valores personales, y no por los bienes materiales o recursos de los que dispongan.

Cuando se habla de desarrollo humano es fundamental abordar los aportes del psicólogo ruso Urie Bronfenbrenner quien define a este aspecto como la interacción dinámica que se produce entre la persona y su entorno a través del tiempo. Bronfenbrenner fue responsable de formular la teoría ecológica del desarrollo, en la cual se plantea que el desarrollo humano se genera dentro de

un sistema de relaciones interdependientes organizadas en distintos niveles, denominados sistemas ecológicos. Estos sistemas influyen en la manera en que las personas crecen, se adaptan y desarrollan sus capacidades en contextos específicos (Bronfenbrenner 1987).

En dicha teoría se identifica cinco niveles: el microsistema, que aborda las interacciones con la familia, amigos y escuela; el mesosistema, que conecta los distintos microsistemas, como la relación entre la escuela y la familia; el exosistema, que incluye a entornos que inciden indirectamente sobre la persona como las políticas laborales de los padres; el macrosistema, que engloba valores culturales, normas sociales e ideologías; y finalmente, el cronosistema, que incluye la dimensión temporal, considerando cómo los cambios y transiciones a lo largo del tiempo impactan el desarrollo (Bronfenbrenner 1987).

De esta manera, el desarrollo humano propuesto por Bronfenbrenner se remite a un proceso cambiante que se ve influido por la interacción constante entre la persona y los sistemas mencionados. Esta visión teórica plantea la importancia de abordar al entorno como un todo, comprendiendo que el bienestar y el crecimiento personal no dependen solo de características individuales, sino de contextos sociales y culturales en que interactúan los seres humanos.

1.2. Salud mental

La salud mental tiene distintas concepciones planteadas a lo largo del tiempo. Una de ellas refiere que se trata de aquella condición física y subjetiva “que permite el desarrollo físico, intelectual y emocional óptimo de un individuo, en la medida que ello sea compatible con la de otros individuos” (Miranda 2018, 93).

Otros puntos de vista plantean que la salud mental se establece como un estado de bienestar a través del cual las personas logran obtener un equilibrio entre sus habilidades y capacidades para afrontar a las demandas o situaciones que son parte de su cotidianidad. Tal estado le permite desenvolverse de forma plena en distintos ámbitos de su cotidianidad, además de consolidar relaciones sociales respetuosas y empáticas con quienes son parte de su comunidad (De la Fuente 2018).

La salud mental es un aspecto de la vida de una persona que se encuentra interrelacionada con aspectos internos y externos. En el caso de los primeros se relacionan con su propia genética, cuidados durante la primera infancia y regulación emocional. En cuanto a los aspectos externos se vinculan con su situación económica, relaciones familiares, entorno social, experiencias de

vida, relaciones con otros seres humanos, así como su capacidad de afrontamiento ante situaciones estresantes o violentas. La mezcla de ambas clases de factores incide en el bienestar mental del individuo, manteniéndolo en un constante cambio (Vargas 2020).

Debe mencionarse que cuidar de la salud mental en las personas se vuelve un aspecto fundamental para contribuir con su calidad de vida y desarrollo integral. Para ello es necesario aplicar actividades enfocadas en el manejo asertivo del estrés, asumir hábitos saludables que incluyen el control de la respiración y dormir las horas necesarias, además de acceder a servicios de apoyo psicológico (De la Fuente 2018). Cuando un individuo se preocupa por su salud mental se beneficia a sí mismo, además de fortalecer sus relaciones sociales y es capaz de cumplir con sus roles en la sociedad de forma efectiva y positiva (Vargas 2020).

Investigaciones realizadas por autores como Galende (2018) señalan que existe una relación directa entre salud mental y desarrollo humano. Esto se debe a que se trata de un aspecto que contribuye con el bienestar general de las personas y les permite ser capaces de afrontar los desafíos que forman parte de su cotidianidad y que surgen a lo largo de su vida. Cuando una persona cuida de su salud mental es capaz de abordar el estrés de una forma adecuada, logra tomar decisiones asertivas, afronta distintos desafíos y consolida relaciones interpersonales fundamentadas en el respeto y la empatía. Todo esto contribuye con su crecimiento en los distintos ámbitos de los que forma parte. La salud mental fomenta el equilibrio emocional y la creatividad, además de un aprendizaje constante, la adaptación a entornos cambiantes, así como el aumento de su productividad (De la Fuente 2018).

A nivel social, aquellas personas que son responsables del cuidado de su salud mental pueden aportar con ideas innovadoras en su día a día, además de que asumen con eficacia sus roles dentro de su familiar, su trabajo y el resto de espacios en los que interviene. Tal situación contribuye de forma positiva con el desarrollo individual y colectivo, ya que las comunidades salen adelante cuando sus integrantes son emocionalmente equilibrados y se comprometen con transformar de forma positiva el medio en el que habitan (Piñol 2020).

Gracias a que los seres humanos se interesan por cuidar de su salud mental es posible contribuir de forma positiva con su desarrollo humano. Esto se debe a que se disminuye la aparición de problemas interrelacionados como la depresión, el aislamiento social, la disminución del rendimiento, así como los conflictos con otras personas. Además, cuando se promueve un

entorno que genera acceso a los servicios de salud mental se construyen las condiciones para que cada individuo logre su máximo potencial y alcance un desarrollo humano sostenible a largo tiempo.

1.3. Proyectos sociales

Los proyectos sociales se definen como herramientas enfocadas en la intervención y generación de respuesta a las necesidades o demandas de la población. Se enfocan en contribuir a mejorar la calidad de vida de la comunidad, en especial de aquellas poblaciones consideradas como vulnerables debido a sus características o estado en el que se encuentran. Con relación a aquellos proyectos que se plantean en el ámbito sanitario, incluyendo el contexto de la salud mental contribuyen de forma positiva con el bienestar psicológico de las personas, evitando trastornos emocionales y mejorando las habilidades de resiliencia en las distintas etapas de vida (Fernández y Ponce de León 2016).

Otros aportes como el formulado por investigadores como Pérez (2016) refieren que los proyectos sociales tienen una orientación participativa, lo que significa que las personas y sus comunidades cuentan con la oportunidad de integrarse a las distintas etapas de las intervenciones que se formulan. Esto incluye su intervención para identificar los problemas que los aquejan y finalmente evaluar los resultados que se han obtenido a través del desarrollo del proyecto formulado. Dicho aspecto permite que las soluciones que se aplican se relacionen con sus realidades y tomen en consideración el impacto que se producirá sobre los distintos grupos poblacionales. Además, como lo refiere Pérez (2016), los proyectos sociales contribuyen a que gracias a la participación que se fomenta entre las personas se consolidan destrezas de empoderamiento, planificación y resolución de problemas ante las situaciones conflictivas que se pueden producir a futuro.

Es importante mencionar que una de las particularidades de los proyectos sociales se centra en su enfoque integral y multidisciplinario, lo que implica que se analizan problemáticas desde distintos puntos de vista, considerando elementos económicos, sociales, culturales, educativos y ambientales. Por ejemplo, al plantear un proyecto centrado en contribuir con la salud mental de las personas no solo se enfocará en la contratación de especialistas en psicología y psiquiatría, sino que también se centrará en el apoyo de la familia, el acceso a oportunidades laborales, entre

otros aspectos. Es por ello que, los proyectos sociales no solo establecen resultados inmediatos, sino que contribuyen con el desarrollo comunitario a largo plazo (Barceló y Amar 2024).

Desde la perspectiva de Muñoz (2023), los proyectos sociales son herramientas importantes debido a que promueven el desarrollo sostenible y la justicia social de las comunidades. Mediante las intervenciones que se realizan se busca eliminar las desigualdades entre las personas, contribuir con el cumplimiento de derechos como la salud, vivienda, alimentación, y de manera general contribuir con la calidad de vida de los habitantes de una localidad. Su planificación y aplicación da paso a intervenciones puntuales que transforman la realidad, generando cambios que impactan de forma positiva al ser humano tanto a nivel individual como colectivo.

Los proyectos sociales tienen un abordaje amplio a nivel comunitario. Esto se debe a que cuando se abordan problemas puntuales como la discriminación, no solo se centran en necesidades inmediatas, sino que además abordan temas como la superación personal, el crecimiento económico, la cohesión social y el desarrollo comunitario. En este sentido, fomentan el trabajo cooperativo entre distintos actores sociales como gobiernos, organizaciones no gubernamentales y empresas, que gestionan redes de apoyo que fortalecen el impacto de las intervenciones. De esta forma, los proyectos sociales no únicamente transforman realidades actuales, sino que construyen bases sólidas para un futuro equitativo (Fernández y Ponce de León 2016).

A todo lo formulado con anterioridad debe añadirse que los proyectos sociales establecen una relación fundamental con el desarrollo humano. Tal hecho se debe a que mediante los mismos se pueden gestionar intervenciones estructuradas, planificadas y prácticas para transformar la realidad de las personas y sus comunidades, contribuyendo con el bienestar colectivo y el desarrollo humano (Bobadilla 2017). La intervención gestada a través de un proyecto social no solo se limita a corto plazo y la obtención de resultados cuantificables, sino que se centra en transformar realidades humanas de una manera sostenible y hacia el futuro.

Por todo ello, los proyectos sociales son herramientas para lograr objetivos que son parte del desarrollo humano de las comunidades. Por tanto cuando se intervienen sobre áreas como la salud, educación, alimentación, inclusión, entre otros, el desarrollo humano se establece como un marco referencial para dirigir las acciones e intervenciones que contribuyen con el empoderamiento de las personas, el acceso a las mismas oportunidades y el fortalecimiento de la calidad de vida de quienes son parte de una comunidad (Bobadilla 2017).

1.4. Relación entre desarrollo humano, salud mental y proyectos sociales

Los proyectos sociales tienen una relación directa en el abordaje de la salud mental y el desarrollo humano. Esto se debe a que mediante esta clase de proyectos se puede trabajar actividades específicas en erradicar los problemas de salud mental que afectan a los integrantes de una comunidad. A su vez, tal acción contribuye con el desarrollo humano ya que se enseña a las personas a aplicar estrategias que contribuyan con su crecimiento, desarrollo y que cuenten con la capacidad de afrontar de forma positiva los desafíos que surgen día a día en su cotidianidad. Cuando se aplican intervenciones en materia de salud mental se potencia la capacidad de los integrantes de una comunidad para asumir una participación activa a nivel social, lo que genera lazos sociales fuertes (Pérez 2016).

Es importante puntualizar que la implementación de aquellos proyectos sociales centrados en el abordaje de la salud mental no solo abarca temas como la prevención o tratamiento de trastornos mentales, sino que a su vez se encarga de fomentar el bienestar general. Esto es posible mediante el tratamiento de factores como la pobreza, la violencia, el acceso a servicios de salud, y la inclusión social, que de manera conjunta son claves en materia de salud mental (Barbosa 2013).

El desarrollo de los proyectos sociales se constituye como un accionar que transforma la vida de las personas que son parte de una comunidad. Esto se debe que a gracias a este tipo de proyectos se puede mejorar la calidad de vida de los seres humanos, ya que se generan las condiciones más adecuadas para crear un entorno donde puedan desarrollarse plenamente. Tal accionar conlleva el mejoramiento de las condiciones de salud mental, ya que un individuo que enfrenta dificultades a nivel emocional o mental afrontará dificultades para lograr su desarrollo de manera plena (Rodríguez et al. 2013).

Desde el punto de investigadores como Cohen y Franco (2006), la aplicación de proyectos sociales contribuye con el desarrollo humano. Esto se debe a que mediante una intervención que aborde la salud mental de las personas es posible generar condiciones positivas para tener una vida adecuada. Los proyectos que se gestan a nivel social contribuyen a mejorar la infraestructura, el acceso a la educación, a un empleo digno, y mejorar la salud mental de las personas, creando un entorno más estable y seguro (Ulloa y Gioi 2010).

Además, debe referirse que el desarrollo humano conlleva el empoderamiento de las personas. Al mejorar el acceso a recursos y habilidades, los habitantes de una comunidad pueden tomar

decisiones informadas que impacten positivamente en su salud mental. Así mismo, el desarrollo humano permite el fortalecimiento de la resiliencia frente a situaciones difíciles, lo cual está relacionado directamente con la salud mental, ya que los individuos aprenden a enfrentar y superar adversidades de forma saludable y sostenible a través del tiempo (Cohen y Franco 2006).

Por su parte, González et al. (2022) sostienen que el desarrollo de proyectos sociales que incluyen programas de salud mental permite que los habitantes de una comunidad aprendan a manejar sus emociones, reduzcan el estrés y la ansiedad, fomentando el mejoramiento de su calidad de vida en general. Esto se debe a que si las personas se sienten bien a nivel mental cuentan con la capacidad de fortalecer sus destrezas y habilidades, y a su vez gestionar proyectos individuales y colectivos que transforman sus vidas y de las comunidades de las que forman parte.

Desde la perspectiva de Ulloa y Gioi (2010) se plantea el hecho de que una buena parte de comunidades de todo el mundo, específicamente en contextos vulnerables, los problemas de salud mental suelen estar estigmatizados. Por ello, los proyectos sociales que abordan a la salud mental contribuyen a reducir esta discriminación y generar una perspectiva bajo la cual todas las personas tienen derecho a tener una atención que les permite abordar de manera asertiva sus problemas y la forma en que impactan en sus emociones y estado mental.

Los proyectos sociales que se enfocan en el abordaje integral de la salud mental tienen un impacto fundamental en el desarrollo humano de una comunidad y sus habitantes. Esto se debe a que cuando se habla de desarrollo humano no solo se centra en aspectos materiales o económicos, sino que a su vez conlleva la capacidad de las personas para vivir de forma digna, asumir decisiones con libertad, alcanzar su potencial y contribuir al bienestar común. Por ende, la salud mental es fundamental, ya que influye sobre la manera en que el ser humano afronta los desafíos de su vida diaria, la forma en que construye relaciones sociales, además de incidir de manera directa respecto a su capacidad para participar de forma activa en su comunidad (Becerril 2020).

Finalmente debe referirse que la salud mental es un aspecto relacionado con la capacidad de una persona para relacionarse y participar en su comunidad. Por ello, los proyectos sociales que generan apoyo emocional, fomentan la interacción social y fortalecen la red de apoyo comunitario contribuyen a que los habitantes de una localidad no se sientan aislados, sino que en encuentren apoyos en quienes son parte de su contexto. Además, al consolidar habilidades sociales y proporcionar redes de apoyo, los proyectos fortalecen el tejido social de la comunidad,

contribuyendo al desarrollo humano de sus habitantes que crean un sentido de pertenencia y motivación para contribuir al bienestar de los demás (Medianero 2017).

Respecto a la relación entre desarrollo humano, salud mental y proyectos sociales en investigaciones como la planteada por Naranjo (2017), se analiza la importancia del desarrollo comunitario en el área de salud mental como garantía de bienestar personal y social. A nivel metodológico, aplica un estudio descriptivo fundamentado en la revisión bibliográfica que aborda variables como los proyectos sociales, la salud mental y el desarrollo de la comunidad. Los resultados expuestos en el estudio plantean que los distintos proyectos o programas que se pueden crear desde profesionales de educación social pueden contribuir a transformar positivamente la vida de las personas que padecen distintas afectaciones en su salud mental. Esto a su vez contribuye a mejorar su calidad de vida y contribuir con el desarrollo de la comunidad a la cual pertenecen.

Por otra parte, Eiriz et al. (2023) diseñó una prueba piloto de un recurso alternativo y complementario a los disponibles para las personas con problemas de salud mental, basado en el modelo Clubhouse. En todo el proceso, se hizo uso de la observación directa mediante la cual se recopilaron datos que fueron sistematizados en una matriz DAFO. Los resultados obtenidos determinaron que la intervención realizada resultó positiva gracias al apoyo comunitario. Esto a su vez permitió que los habitantes de Bagara (País Vasco) puedan reinserirse en las distintas localidades y contribuir con su trabajo al desarrollo general de la comunidad.

Así mismo, Mc Kay (2024) desarrolló un estudio enfocado en analizar los proyectos sociales comunitarios como herramienta para el desarrollo humano a nivel local. Desde una perspectiva metodológica, se trató de un modelo cualitativo, descriptivo, no experimental y fundamentado en el análisis de contenido respecto a la eficacia de dos proyectos sociales comunitarios. Los casos elegidos fueron Empoderamiento Económico en la Comarca Ngäbe-Buglé e Integración Educativa en ciudad de Panamá. Los resultados obtenidos determinaron que los proyectos sociales se constituyen como herramientas fundamentales para contribuir con el desarrollo humano y la cohesión social de los habitantes que son parte de una comunidad. a nivel local. Se concluye que la colaboración entre distintos actores, que abarcan organizaciones no gubernamentales, entidades gubernamentales y la comunidad en general permitió que los proyectos sociales fuesen exitosos.

Lo descrito permite evidenciar la incidencia positiva que los proyectos sociales pueden generar en el desarrollo humano de una comunidad, además de incidir de forma satisfactoria sobre aspectos como la salud mental. Tal hecho se debe a que esta clase de proyectos buscar dar respuesta a las necesidades o demandas de las personas, tanto a nivel individual como grupal. No obstante, es importante considerar que para que dichos proyectos resulten exitosos es necesario movilizar todos los recursos y actores sociales, de tal manera que se gestione un trabajo cooperativo que permita cumplir las metas y objetivos formulados con la intervención. Esto a su vez requiere de un trabajo planificado y de la aplicación de estrategias reales y que puedan alcanzarse en el tiempo estimado de acuerdo a los recursos con los que se cuenta.

1.5. Caso de estudio Educación para Compartir

Educación para Compartir es una organización mexicana sin fines de lucro que opera en distintos países a nivel del mundo. Sentó sus bases en Los Encuentros, provincia de Zamora Chinchipe, en 2023 con la implementación del proyecto de salud mental. Esta iniciativa fue pensada en pro del bienestar emocional de las y los moradores, específicamente de aquellos que oscilan entre los 25 a 30 años puesto que representan el grupo etario con mayor presencia de afectaciones a la salud, vinculadas a la falta de oportunidades laborales, inestabilidad familiar y violencia de género.

A la fecha, el proyecto cuenta con más de 500 pacientes y más de 3000 sesiones psicoterapéuticas. Se han desarrollado diversas actividades según las necesidades de las comunidades, entre ellas, talleres de habilidades socioemocionales, sesiones de yoga y bingos terapéuticos. Todo esto, pensando en el sano esparcimiento de las y los beneficiarios.\

De la mano de un equipo de cinco psicólogos, una coordinación general, más de veinte líderes comunitarios y una oficina país, las metas del proyecto se han logrado cumplir, generando resultados positivos en la cabecera parroquial y todos sus barrios aledaños.

1.6. Estrategia metodológica

A nivel metodológico, la investigación se fundamenta en un estudio de caso con enfoque cualitativo con alcance explicativo, mediante el cual se busca lograr una comprensión detallada y contextualizada del tema en cuestión. El enfoque cualitativo, caracterizado por su interés en entender fenómenos complejos desde una perspectiva holística, permite captar las experiencias subjetivas, significados y percepciones de los individuos, en lugar de centrarse en la cuantificación de datos.

Este tipo de enfoque se centra en la interpretación profunda de los contextos y en la comprensión de los procesos sociales, psicológicos y culturales que subyacen a las situaciones estudiadas. Según Denzin y Lincoln (2018), la investigación cualitativa se centra en los significados y las experiencias de las personas dentro de su contexto específico, adoptando métodos como entrevistas, grupos focales y observación participante. Por otro lado, el carácter explicativo de la investigación se refiere a la intención de analizar los factores causales y las interrelaciones entre variables dentro del fenómeno estudiado, buscando explicar cómo y por qué se producen ciertos eventos o comportamientos.

De acuerdo con Yin (2018), un enfoque explicativo en los estudios de caso busca identificar las causas de un fenómeno y generar una comprensión profunda de las relaciones causales. Dicha selección metodológica responde al interés de explorar experiencias subjetivas, justificadas en las vivencias y percepciones de los moradores involucrados en proyectos sociales vinculados a la salud mental, permitiendo una aproximación más enriquecedora y profunda de la realidad que no puede ser comprendida completamente a través de enfoques estrictamente cuantitativos.

Con relación a la población se trata del grupo de personas que comparten características en común que resultan relevantes para el fenómeno que se estudia en un determinado contexto y periodo de tiempo (Hernández Sampieri et al. 2010). La población seleccionada tiene una edad situada entre los 25 y 30 años, y representan el 60% del total de moradores de la parroquia Los Encuentros. El criterio de elección de este grupo se debe a que la mayor parte de los beneficiarios del proyecto de salud mental de Educación para Compartir se sitúa entre los 25 y 30 años, motivo por el cual se optó por trabajar con este grupo de habitantes.

Respecto a las técnicas e instrumentos utilizados para recopilar información, éstas corresponden a la entrevista, los grupos focales y la observación participante, ya que mediante las mismas es posible dialogar con los participantes y tener una visión integral respecto a su experiencia en los proyectos aplicados, tomando en cuenta los aciertos y limitaciones en torno al abordaje de la salud mental y desarrollo humano.

La entrevista, como técnica cualitativa, permite obtener información detallada a través de la interacción directa con los participantes, facilitando la exploración en profundidad de sus percepciones, opiniones y experiencias. Según Kvale (2007), la entrevista cualitativa se centra en

el proceso de "conversación" en la que el investigador busca comprender las experiencias del entrevistado desde su propia perspectiva.

En relación al número de entrevistas, se aplicaron a dos miembros de la Dirección País de Educación para Compartir, con la intención de conocer desde su óptica operativa, los resultados que está teniendo el proyecto de salud mental en las y los moradores de la parroquia Los Encuentros. También se entrevistó a dos mujeres y dos hombres beneficiarios del proyecto en representación del total de 20 beneficiarios que fueron parte del proyecto. La elección de las cuatro personas se debe a que aceptaron de forma voluntaria ser parte de las entrevistas, pero sin que se revelen sus datos personales.

Por otro lado, los grupos focales son una técnica en la que un pequeño grupo de personas discute un tema determinado bajo la guía de un moderador, permitiendo recoger diferentes puntos de vista sobre un fenómeno específico. Morgan (1997) destaca que los grupos focales son útiles para explorar la dinámica de grupo y los significados que los participantes atribuyen a los temas en discusión, ya que fomentan la interacción entre los participantes. Con base en ello, se desarrollaron dos grupos focales. El primero, con el equipo de psicólogos de Educación para Compartir, y otro con una muestra poblacional, de entre 25 a 30 años, de 10 beneficiarios para conocer la postura frente a la operatividad y resultados del proyecto de salud mental.

Finalmente, la observación participante, una técnica que requiere del investigador para que se integre en el grupo o contexto que estudia, permite obtener datos en su entorno natural, observando las interacciones y comportamientos en su contexto real. Como señala Spradley (1980), la observación participante proporciona una comprensión profunda de las prácticas y creencias de los individuos en su entorno cotidiano, permitiendo al investigador "vivir" la experiencia de los participantes y captar aspectos que podrían pasarse por alto en otros métodos. En este caso, la observación participante se la aplicó en uno de los talleres de desarrollo de habilidades socioemocionales para las y los moradores de la parroquia Los Encuentros.

Capítulo 2. Resultados y discusión

En esta sección se presentan los hallazgos más significativos que fueron obtenidos en la investigación de campo. Para ello, las categorías de análisis fueron: Influencia del proyecto sobre la salud mental, Bienestar emocional y psicológico, Relaciones interpersonales, Vínculos con la comunidad, Salud mental y desarrollo humano. Los datos fueron obtenidos mediante el uso de instrumentos como el guión de entrevista, ficha de grupo focal y una matriz de observación.

En el caso de las entrevistas, se aplicaron a Paola Ponciano, directora del proyecto Educación para Compartir e Indira Mendoza, coordinadora local de dicho proyecto. Se realizó una entrevista a un líder comunitario de la parroquia Los Encuentros, así como dos mujeres y dos hombres beneficiarios del proyecto.

También se realizó un grupo focal con el equipo de 5 psicólogos del proyecto “Educación para Compartir”, y otro con una muestra de 10 beneficiarios de entre 25 a 30 años del proyecto. Cada grupo focal se realizó en un tiempo aproximado de 90 minutos. Además, se efectuó una observación participante en la cual la investigadora tuvo la oportunidad de participar y contemplar las actividades que se realizaron en el taller destinado a abordar habilidades socioemocionales en los participantes.

2.1. Importancia del proyecto de salud mental

Con relación al contexto de la salud mental, Ulloa y Gioi (2010) señalan que, en algunas comunidades, sobre todo en aquellas que pertenecen a contextos vulnerables, los problemas emocionales y mentales son estigmatizados. Por esta razón se considera que, los proyectos sociales que abordan a la salud mental son claves para eliminar esta percepción y consolidar una perspectiva bajo la cual los seres humanos tienen derecho a una atención integral que contribuya con el manejo de sus problemas y entender el impacto de las emociones en su salud mental.

De esta manera, el proyecto Educación para Compartir centrado en el abordaje de la salud mental generó resultados positivos en la parroquia Los Encuentros, marcando un antes y un después en la realidad de la comunidad. Esto se debe a que los beneficiarios destacan que los talleres de habilidades socioemocionales han contribuido significativamente al desarrollo individual y colectivo. Estos talleres no solo fortalecieron la autoconciencia emocional, sino que también facilitaron la construcción de relaciones interpersonales más sólidas y resilientes. Las actividades realizadas tanto a nivel de talleres como de atenciones les han permitido desarrollar habilidades

socioemocionales mediante la adopción de estrategias prácticas para el manejo del estrés, la resolución de conflictos, la comunicación, la escucha activa, el fomento de la empatía y la toma de decisiones informada. Gracias a los talleres se logró transformar la mirada que se tiene sobre la salud mental, ya que los participantes comprendieron que es un tema que posibilita el abordaje integral de los aspectos psíquicos y emocionales que inciden en la vida de una persona y su familia.

Respecto a ello, De la Fuente (2018) plantea la importancia de trabajar por la salud mental de las personas, puesto que se trata de un aspecto que fomenta un equilibrio entre las capacidades y habilidades de los seres humanos para dar respuesta a las demandas de su cotidianidad. En este sentido y como lo refieren las y los moradores parte del proyecto, al ser conscientes de sus emociones y el control que requieren son capaces de una forma más asertiva en su propia vida y en los espacios que interactúan a nivel comunitario.

Por su parte, el líder comunitario manifiesta que gracias a los talleres que se brindaron en la parroquia, los participantes aprendieron a entender sus capacidades emocionales y el control de sus conductas. Señala que esto fue posible gracias a la atención individual, confidencial y seguro que se brindó a cada persona en distintos espacios como su hogar, casas comunales y la misma fundación. Esto permitió que cada participante pudiese relatar situaciones puntuales en las cuales han sentido que su salud mental se ha visto afectada a nivel personal, interfiriendo en las relaciones sociales establecidas con el resto de la comunidad.

En criterio de la directora del proyecto, así como la coordinadora local, el impacto de lo realizado fue muy positivo, ya que la intervención psicoterapéutica, complementada con talleres de habilidades socioemocionales y la participación de educadores permitió un abordaje integral de la salud mental en las y los moradores de la parroquia, configurando una nueva percepción de la salud mental y la manera en que ésta incide en las relaciones sociales con la comunidad. Sostienen que más de 25 actividades extracurriculares o talleres fueron desarrolladas desde mayo de 2023 hasta la actualidad.

2.2. Bienestar emocional y psicológico

Las y los moradores de la parroquia Los Encuentros consideran que a raíz de los talleres implementados y las atenciones brindados sienten que su bienestar emocional ha ido mejorando con el paso del tiempo. Creen que esto se debe a su comprensión sobre el rol de las emociones y

su impacto en su cotidianidad. Señalan además que hablar de sus problemas les ha permitido encontrar estrategias para abordarlos desde una perspectiva más positiva, además de comprender que mediante la comunicación es posible resolver conflictos, lo que a su vez ha permitido fortalecer las relaciones con sus vecinos.

Los participantes señalan que mediante los talleres se ha dado lugar al fortalecimiento de la autoestima, el control emocional, la empatía por el otro y la capacidad de generar un pensamiento positivo ante los problemas. Sin embargo, un punto en común entre los participantes se centra en las preocupaciones o problemas a nivel económico que surgen en su día y que consideran son un factor que produce estrés y que afecta a su calidad de vida. Por ello, en su criterio plantean que sería importante generar proyectos que pudiesen guiarlos para mejorar su situación actual y obtener más recursos económicos para sustentar a sus familias.

Lo referido por los moradores evidencia que se logró un avance considerable en el manejo de emociones y la comunicación asertiva, tanto dentro como fuera del entorno comunitario. En torno a ello, debe referirse que desde la perspectiva de Vargas (2020), la salud mental conlleva el abordaje adecuado de las emociones, ya que son factores que influyen en el comportamiento y en la relación con los demás. Por tanto, alguien con una buena salud mental es capaz de controlar sus estados emocionales ante situaciones estresantes o complejas, además de consolidar una comunicación asertiva que le permita dialogar con los demás y dar a conocer sus necesidades y a la vez, comprender lo que le ocurre al otro.

Desde la perspectiva del líder comunitario, uno de los ejes que se está fortaleciendo en la comunidad de Los Encuentros se centra en el control emocional. Señala que, gracias a los talleres, “los vecinos piensan antes de actuar, y eso permite que se eviten riñas o discusiones que muchas veces disminuían los lazos entre familias y conocidos” (entrevista a Orlando, líder comunitario de La Centza, Los Encuentros, 26 de enero de 2025). Debido a los beneficios que se han generado sobre el tema de bienestar, considera importante que toda la comunidad se involucre en el proyecto, incluyendo niños, adolescentes y personas de la tercera edad.

La directora y coordinadora local del proyecto plantean que el camino hacia la consolidación del bienestar emocional y psicológico es un proceso que de a poco se está gestando entre quienes fueron parte de los talleres y de la atención psicoterapéutica en la parroquia Los Encuentros. Consideran que, al reconocer las emociones, aprender a manejarlas y aplicar estrategias al

respecto para solucionar problemas que surgen en este nivel y que afectan a otros espacios de su cotidianidad, incluyendo el entorno familiar, educativo, laboral y comunitario.

Desde la perspectiva de los psicólogos que fueron parte del grupo focal, tanto los talleres como las atenciones que se brindaron a los participantes han sido claves para trabajar en el tema de bienestar emocional y psicológico. En su criterio, esto se debe a que los participantes que fueron parte de los talleres aprendieron técnicas para reducir el estrés y la ansiedad, ya que se trata de aspectos que afectan su estabilidad y las relaciones que sostienen con otras personas.

Los psicólogos coinciden en que, gracias a las atenciones psicoterapéuticas brindadas a las y los moradores de la parroquia, se ha logrado fortalecer su autoestima y desarrollar habilidades interpersonales incluyendo a la escucha activa y la comunicación para estructurar relaciones equilibradas y solucionar conflictos de manera constructiva. Señalan que esto no ha sido algo fácil, ya que muchos participantes presentaron trastornos psicológicos graves que debieron abordarse de forma puntual para tratar de apoyarlos en torno a su bienestar psicológico.

La observación realizada determinó que en el taller brindado a los participantes se les brindó información respecto al reconocimiento y control de sus emociones, estrategias para abordar las emociones, así como la importancia de acudir a un especialista en psicología en caso de necesitar ayuda de un profesional. También se brindaron conocimientos respecto a aspectos como la autoestima, autoconfianza, establecimiento de límites y respeto.

2.3. Relaciones interpersonales

Al respecto de las relaciones interpersonales, Becerril (2020) señala que a través de los proyectos sociales es posible generar actividades para que las personas aprendan a tomar decisiones con libertad, lograr su potencial y contribuir con el bienestar común. Esto es posible cuando el ser humano es capaz de manejar sus emociones de forma asertiva para afrontar de forma adecuada los desafíos de su cotidianidad, construir relaciones saludables con los demás, además de participar de forma activa con quienes son parte de su comunidad.

Sobre este punto, los participantes del proyecto señalan que gracias a los talleres aprendieron herramientas que son claves para aplicarlas en sus vidas y contribuir con las interacciones sociales que tienen con sus vecinos. Señalan principalmente que lo más positivo se centra en el abordaje positivo de las emociones y el establecimiento de una comunicación, abierta y enmarcada en el respeto por el otro. Uno de los entrevistados refiere lo siguiente: “Antes discutía

por todo con mi familia, ahora comprendo que debo manifestar lo que me molesta de una manera clara para que me entiendan y ver si podemos llegar a un acuerdo” (entrevista a Sonia, moradora de Los Encuentros, Los Encuentros, 26 de enero de 2025).

En el grupo focal, uno de los participantes manifestó lo siguiente:

Algo que me resultó interesante de aprender es eso que el psicólogo nombraba como autoconocimiento y autoaceptación. Él me decía que cuando tengo claro quién soy, lo que valgo y necesito soy capaz de relacionarse de forma honesta con mis amigos y familiares. También me decía el psicólogo que cuando uno se siente cómodo con uno mismo, sabiendo en lo que soy bueno y malo, entonces me puedo aceptar y puedo comprender a los demás (comunicación personal con Manuel, Los Encuentros, 28 de enero de 2025).

Una de las moradoras que se benefició del proyecto señala que aprendió sobre la importancia del respeto y establecimiento de límites. En sus propias palabras refirió su experiencia:

Una de las cosas que aprendí en la terapia que me brindaron fue lo importante que resulta tener límites. Aprendí que es necesario decir no, y expresar lo que pienso en ese momento. Cuando las mujeres aprendemos a decir, somos capaces de prevenir el abuso emocional que a veces recibimos de nuestra familia, amigos o novios. Estos nuevos conocimientos que aprendí con ayuda del psicólogo me son bien útiles, ya que a veces sentía que la gente se abusaba de mi buena voluntad. Hoy en cambio, siento que la gente me respeta más y yo también a ellos (comunicación personal con Rosario, Los Encuentros, 8 de enero de 2025).

Desde la perspectiva del líder comunitario, las relaciones interpersonales están mejorando en la comunidad progresivamente. Señala que es un aspecto que ha resultado complejo debido a que aspectos como el machismo y los roles de género, limitan que algunos vecinos hombres comprendan que a través de la agresividad no es posible construir relaciones sanas con integrantes de su familia y los vecinos. Por ello, cree que es necesario seguir trabajando sobre el tema para que, a largo plazo, las relaciones interpersonales en la parroquia sean positivas.

En cuanto a los puntos de vista de la directora y coordinadora local del proyecto, estos se enfocan en que se ha generado un cambio positivo en una parte de los participantes. Sin embargo, creen que algunas barreras siguen allí, debido a factores como la cultura, el costumbrismo, la religión y los roles de género que provocan algunas conductas violentas entre las y los moradores de Los Encuentros.

Consideran que, pese a que se ha brindado atención personalizada, y se han realizado talleres, algunas personas se resisten al cambio, ya que forman parte de familias en las cuales la violencia se encuentra naturalizada como una parte esencial respecto a su relación con el otro. Por tal motivo, creen que estos aspectos deben abordarse a futuro con la finalidad de transformarlos y generar una convivencia más saludable que fomente relaciones interpersonales entre todos quienes residen en la parroquia en la actualidad.

En criterio de los psicólogos, en las atenciones brindadas se ha descubierto que una buena parte de los problemas en las relaciones interpersonales de los participantes se centran en el escaso control emocional y la carencia de una comunicación clara y eficaz. Por esta razón, tales aspectos fueron trabajados en los talleres para dar claridad a las y los moradores respecto a las estrategias o actividades que pueden aplicar en su propio beneficio y la construcción de relaciones positivas con sus vecinos.

Los especialistas en psicología señalan que en las atenciones brindadas a los residentes de la parroquia Los Encuentros se trabajó en el uso de estrategias para fomentar la autoconfianza y la tolerancia a la frustración y la paciencia, ya que son temas claves en la construcción de relaciones interpersonales positivas. Desde su criterio, muchas de las personas con las cuales se trabajó tenían problemas para confiar en sí mismos y los demás, además que tenían una baja capacidad para aceptar el rechazo o la negativa de sus vecinos en distintas situaciones. Por ello, señalan que el abordaje de estos aspectos fue clave en las atención y talleres, aunque consideran que es necesario reforzar a futuro la educación sobre tales temas.

En la observación realizada en el taller se trabajaron actividades centradas en la escucha activa, el respeto por la diversidad de opiniones y puntos de vista en temas políticos, religiosos, culturales, entre otros. Una vez que se impartieron estrategias para fortalecer las relaciones interpersonales entre los participantes se procedió a realizar actividades colaborativas en las cuales los participantes pudieron poner en práctica lo aprendido.

2.4. Vínculos con la comunidad

Los aportes de Medianero (2017) plantean que cuando las personas logran consolidar habilidades sociales y emocionales, así como la generación de apoyo, se pueden llevar a cabo proyectos que fortifican el tejido social de la comunidad, favoreciendo el desarrollo humano de sus habitantes,

quienes desarrollan un sentido de pertenencia y motivación para contribuir al bienestar general colectivo.

De esta manera, los participantes que fueron parte del proyecto manifestaron que a través de los talleres se les enseñaron habilidades sociales fundamentadas en la comunicación, empatía y el respeto por el pensamiento ajeno. Esto a su vez ha dado como resultado, que los habitantes de la parroquia se acerquen más entre si y se integren entre las distintas familias, además de ser parte de actividades colectivas como mingas de limpieza y ornato en la parroquia, y celebraciones religiosas. Respecto a ello, uno de los participantes narró su experiencia de la siguiente forma:

Creo que en la parroquia nos hemos despreocupados de saber lo que le ocurre al otro, sobre todo ahora que los celulares nos roban tiempo e interés por quienes están cerca. A veces hemos intentado realizar un proyecto como arreglar los juegos infantiles y solo hemos encontrado desinterés a la propuesta. Por eso creo, que los talleres en que participamos nos enseñan sobre la importancia de vincular a la comunidad y afrontar los problemas que se nos vienen encima, ya que, si estamos juntos, todo es más fácil (comunicación personal con Jesús, Los Encuentros, 28 de enero de 2025).

Por su parte, el líder comunitario, Orlando González, señala que la dinámica social se está fortalecido en la comunidad. Cree que esto es posible gracias a los nuevos conocimientos que los participantes han adquirido en materia de interrelación social y convivencia. Al respecto de ello, refiere lo siguiente: “Una buena parte de los vecinos y vecinas aprendieron herramientas para resolver conflictos de manera positiva, ahora se aprecia que en la comunidad interesa mucho conocer lo que piensa el otro y en caso de disputas, se trata de llegar a una mediación” (entrevista a Orlando, líder comunitario de La Centza, Los Encuentros, 26 de enero de 2025).

Desde la perspectiva de la directora y coordinadora local del proyecto, mediante las actividades realizadas se ha fomentado un cambio positivo respecto a las relaciones entre las y los moradores de la parroquia Los Encuentros. Señalan que una muestra de ello se observa a través de los procesos de mediación que se generan en la casa comunal. Por ejemplo, cuando los vecinos tienen alguna disputa en temas de propiedades, negocios o de otra índole, se establecen mesas de dialogo que tienen como objetivo conversar sobre el problema suscitado. Gracias a la intervención de los líderes comunitarios, cada involucrado manifiesta sus argumentos y luego de que las dos partes han expuesto sus ideas, se procede a buscar alternativas respecto a lo que se podría hacer. Este ejemplo, en criterio de la coordinadora local del proyecto da cuenta del interés

de los parroquianos por mejorar sus relaciones. Gracias a ello, nuevos emprendimientos económicos se están gestando en beneficio de los propios moradores.

Desde la perspectiva de los psicólogos, el abordaje personal con cada participante permitió conocer las dificultades o razones que estaban impidiendo el fortalecimiento de los vínculos entre la comunidad. Se determinó que factores como el aislamiento social generado a raíz de la pandemia de COVID 19, la falta de confianza en el otro, la ausencia de una comunicación asertiva y la falta de empatía estaban provocando que las familias no tengan interés por conocer lo que ocurre con sus vecinos. En este sentido, los profesionales de la psicología señalan que se fomentó la inclusión de estrategias direccionadas a promover la empatía, valorar la diversidad étnica, cultural, de género, religiosa y política entre los participantes con la finalidad de comprender que en la diversidad existe una riqueza que contribuye a fortalecer la comunidad.

2.5. Salud mental y desarrollo humano

Desde la perspectiva de Cohen y Franco (2006), la implementación de proyectos sociales que aborden la salud mental contribuye al desarrollo humano de las personas, ya que les permite tomar decisiones de manera informada que contribuye con su calidad de vida, y al mismo tiempo, fomentan que puedan ser capaces de alcanzar sus objetivos y trabajar con el resto de la comunidad para lograr metas en común.

Al respecto de ello, los moradores que fueron parte de los talleres y las intervenciones psicoterapéuticas, así como el líder comunitario coinciden en que la salud mental es un aspecto relacionado con el desarrollo humano, ya que manifestaron que para que cualquier actividad o proyecto funcione es necesario que las personas estén sanas y demuestren toda su capacidad. Están de acuerdo en que conocer sobre estrategias centradas en ayudar a su salud mental es importante, pero creen que además es necesario la realización de talleres que les permitan tener conocimiento para crear emprendimientos, así como asumir acciones para mejorar la salud en la comunidad. Señalan que en la comunidad existen necesidades vinculadas a lo económico, lo educativo y en materia de seguridad. Respecto a ello, una de las participantes sostiene lo siguiente:

En mi caso en particular, puedo decir que los talleres y la ayuda del psicólogo fueron buenas. Lo digo porque lo que aprendí me permitió entender que me merezco respeto y que también los demás deben ser respetados por quienes son. Aprendí cosas como la importancia de una buena

autoestima, la autoconfianza y que es importante hablar de temas como la ansiedad o depresión que puedo sentir por situaciones problemáticas. No obstante, creo que a este apoyo se debe incluir el apoyo legal y de seguridad, ya que de nada sirve que te valores, si alguien viene y te insulta o te golpea y tú no tienes a quien acudir. Mi vecina es un caso de eso, ella aprendió en el taller todo lo que le cuento, pero vino su marido y la golpeó, y la policía no estuvo ahí para socorrerla. Me entiende, por eso creo que el desarrollo humano que dicen debe contemplar todos esos aspectos” (comunicación personal con Diana, Los Encuentros, 28 de enero de 2025).

Como puede evidenciarse en la cita, los participantes del proyecto son conscientes de los aportes que han obtenido en materia de salud mental. Sin embargo, consideran que este elemento contribuye en cierta parte con su desarrollo humano, ya que manifiestan que existen otros factores que limitan que ello se cumpla. Por ello, en sus intervenciones se demuestra su interés de que se puedan implementar otros proyectos a futuro para contribuir con su desarrollo.

Desde la perspectiva de los psicólogos que brindaron atenciones en el proyecto “Educación para Compartir”, el trabajo en materia de salud mental fue sumamente importante ya que, los beneficiarios han logrado ser más conscientes de la importancia de la salud mental y se sienten mejor equipados para enfrentar las adversidades cotidianas. Esta afirmación se fundamenta en las cifras que dan cuenta que más de 600 pacientes fueron atendidos en la cabecera parroquial, además de que se produjeron alrededor de 3000 atenciones psicoterapéuticas, fomentando el desarrollo psicoemocional de sus habitantes.

La experiencia de los psicólogos respecto a las intervenciones realizadas evidencia que los avances en materia de salud mental logrados con los participantes contribuyen de manera positiva con su desarrollo humano. Respecto a ello, una de los profesionales sostiene lo siguiente:

Considero que mediante las atenciones brindadas a las y los moradores de la parroquia El Encuentro se ha contribuido a mejorar su bienestar, ya que se les ha dado herramientas enfocadas en conocer y controlar sus emociones de una manera asertiva. Esto a su vez, está permitiendo que las personas logren consolidar relaciones sociables más estables con el resto de la comunidad. Conozco casos de algunos moradores que se han reunido y están emprendiendo proyectos para contribuir con su economía y la de sus familias, todo esto nos lleva a pensar que mediante la intervención realizada se ha logrado contribuir con la salud mental y el desarrollo humano de los participantes, y creo que todo lo realizado está siendo clave para contribuir con su calidad de vida (comunicación personal con Leidy, psicóloga, Los Encuentros, 30 de enero de 2025).

La intervención del equipo multidisciplinario de profesionales de la salud mental fue clave en la ejecución del proyecto, el cual estuvo conformado por cinco psicólogos clínicos, dos urbanos y tres rurales, quienes brindaron atención psicoterapéutica tanto en las casas comunales como en los domicilios de los beneficiarios, permitiendo así el acceso flexible y confidencial a los servicios. Esta modalidad de atención, adaptada a las necesidades de cada comunidad, aseguró una mayor participación y efectividad en las intervenciones. De igual manera, la Dirección señala que, si bien el impacto total se evidenciará en los años subsiguientes, ya se han observado mejoras significativas en la calidad de vida de los participantes.

Finalmente, la atención psicoterapéutica personalizada y la flexibilidad en la ubicación de las sesiones (hogares, casas comunales u otros espacios) fueron clave para asegurar la participación continua y efectiva de los beneficiarios, este enfoque permitió mantener la calidad y la alineación de las actividades con los objetivos del proyecto, garantizando resultados sostenibles a largo plazo.

Conclusiones y Recomendaciones

A manera de conclusión debe señalarse que el desarrollo del proyecto social “Educación para Compartir” ha sido muy importante en la parroquia Los Encuentros. Esto se debe a que, gracias a los talleres realizados, así como las atenciones psicoterapéuticas que se brindaron a los moradores de entre 25 a 30 años se contribuyó con su salud mental. Tal hecho fue posible ya que se fortaleció su autoconciencia emocional contribuyendo con su bienestar emocional y psicológico.

La aplicación del proyecto “Educación para Compartir” también permitió que los moradores construyeran relaciones interpersonales más sólidas y resilientes con sus vecinos, dando lugar al establecimiento de vínculos fuertes en la comunidad. Dicha acción se logró a través de los talleres en los cuales se abordaron estrategias para construir relaciones enmarcadas en la comunicación, el respeto y el reconocimiento de la opinión de los demás.

Así mismo, gracias a los talleres realizados como parte del proyecto “Educación para Compartir”, las y los participantes adquirieron conocimientos respecto a la importancia de manejar de forma adecuada sus emociones en su vida, y a la vez aplicar estrategias enfocadas en mejorar las relaciones sociales que sostienen con el resto de moradores de la comunidad, consolidando vínculos fuertes que fomentan la cohesión social.

En este sentido es importante referir que la aplicación del proyecto “Educación para Compartir”, ha sido clave para que las personas que fueron parte del mismo lograran tener un mayor grado de conciencia en relación al impacto de la salud mental sobre el desarrollo humano. Esto ha sido posible gracias a los talleres realizados en los cuales los moradores han logrado entender que problemáticas antes normalizadas no deben justificarse a futuro, sino que por el contrario deben abordarse desde la comunicación, respeto y solución de conflictos, construyendo de manera colectiva un entorno comunitario resiliente, participativo y enmarcado en el respeto.

En cuanto a los aspectos del desarrollo humano que fueron impactados por el proyecto de salud mental en la parroquia Los Encuentros deben referirse que se centran en el nivel emocional y social. No obstante, el desarrollo humano en otros ámbitos como lo económico, no se ha logrado, ya que los participantes señalan que es necesario que se realicen talleres donde se les brinde conocimientos sobre estrategias y procedimientos para crear emprendimientos para mejorar su situación y la de sus familias.

Adicionalmente, es fundamental garantizar la sostenibilidad del proyecto a largo plazo para que los beneficios obtenidos hasta el momento se mantengan y sigan impactando a más generaciones. En este sentido, se recomienda buscar alianzas con instituciones públicas y privadas para asegurar el financiamiento continuo.

Es importante mencionar que el proyecto “Educación para Compartir” no tuvo una implicación directa a nivel socioeconómico en la vida de los moradores de entre 25 a 30 años, así como sus emprendimientos. Esto se debe a que de acuerdo a los testimonios brindados por los participantes, la intervención realizada se centró en aspectos vinculados a la salud mental, que contribuyeron a fortalecer lazos comunitarios, pero en ningún momento recibieron talleres y herramientas para transformar su situación económica. Por tanto, es un aspecto que aún está pendiente de trabajarse en la comunidad.

Otra de las recomendaciones a futuro se centra en la extensión de la cobertura del proyecto a otros grupos etarios y parroquias vecinas para multiplicar el impacto positivo en la región, ya que el proyecto “Educación para Compartir”, en su primera fase, estuvo dirigido solo a personas con 25 a 30 años de edad.

Tomando en cuenta los resultados positivos que se obtuvieron a través del proyecto, es importante que se puedan realizar talleres de habilidades socioemocionales específicos para niños, adolescentes y adultos mayores, adaptados a sus necesidades particulares. Esto permitirá que los pobladores de acuerdo a su edad puedan aprender a reconocer sus emociones y aplicar estrategias para manejarlas de forma asertiva.

Además, debido a que los moradores manifestaron otras necesidades que existen en su comunidad, resulta pertinente que a futuro se realicen talleres que vinculen a la salud mental con áreas como el trabajo, la economía local, la seguridad y la cultura, ya que estos aspectos son fundamentales para lograr un desarrollo humano entre la población y de esta forma, contribuir de forma positiva con su calidad de vida.

Finalmente, es necesario que se fortalezca la modalidad de atención domiciliaria y comunitaria, ya que esta ha demostrado ser efectiva para aumentar la participación y garantizar la confidencialidad de los beneficiarios. Por ello, sería necesario aumentar el número de profesionales en Psicología para brindar sesiones psicoterapéuticas que contribuyan a un abordaje eficiente de la salud mental de las y los participantes.

Referencias

- Barbosa, E. 2013. *Proyectos educativos y sociales*. Madrid: Narcea
- Barceló, J., y J. Amar. 2024. *Formulación de proyectos sociales en salud y gestión del riesgo ambiental*. Bogotá: Universidad del Norte.
- Becerril, J. 2020. *Proyectos sociales, construcción social del conocimiento. Su evaluación de impactos*. México D.F.: Plaza y Valdés.
- Bobadilla, P. 2017. *Diseño y gestión de programas y proyectos de desarrollo humano: Proyectos de desarrollo humano orientado a resultados*. Madrid: Académica Española.
- Bronfenbrenner, U. 1987. *La ecología del desarrollo humano*. Barcelona: Paidós.
- Castro, D. 2020. *Fundamentos del desarrollo humano desde la psicología integral de la persona*. Santiago: Universidad Finis Terrae.
- Cohen, E., y R. Franco. 2006. *Evaluación de proyectos sociales*. Madrid: Siglo XXI Editores.
- De la Fuente, J. 2018. *Salud mental y medicina psicológica*. New York: McGraw-Hill.
- Denzin, N., y Y. Lincon. 2018. *The SAGE Handbook of Qualitative Research*.
<https://us.sagepub.com/en-us/nam/the-sage-handbook-of-qualitative-research/book242504>.
- Eiriz, N., A. Heredia, y M. Nogués. 2023. "Bagara, un proyecto piloto de atención comunitaria a personas con problemas de salud mental basado en el modelo clubhouse" *Zerbitzuan: Gizarte zerbitzuetarako aldizkaria*, 79: 129-146.
- Fernández, T., y L. Ponce de León. 2016. *Elaboración, gestión y evaluación de proyectos sociales*. Madrid: Pirámide.
- GAD Parroquial de Los Encuentros. 2023. *Herencia y Horizontes de Los Encuentros: Un Cruce de Caminos y Culturas*. <https://gadlosencuentros.gob.ec/historia-y-cultura-de-la-parroquia-los-encuentros/>
- Galende, E. 2018. *Salud Mental. Cultura y Sociedad*. Madrid: Académica Española.
- Garcés, H. *Investigación Científica*. Quito: Abya Yala, 2010.
- González, V., E. Zamora, y S. Zárate. 2022. *Elementos de planeación para el diseño y construcción de programas y proyectos sociales*. Coyoacán: Escuela Nacional de Trabajo Social.
- Hernández Sampieri, R., C. Fernández, y P. Baptista. 2010. *Metodología de la investigación*. México D.F.: McGraw-Hill Companies, Inc.
- Hidalgo, M. 2024. *Desarrollo humano. De entornos, emociones y cerebro*. Santiago: Autores Editores.
- Kvale, S. 2007. *Doing Interviews*. California: Sage Publications.
- Machado, J. 2023. *Las consultas por depresión y ansiedad se disparan en Ecuador*.
<https://www.primicias.ec/noticias/sociedad/salud-mental-ansiedad-depresion-consultas-ecuador/>

- Medianero, D. 2017. *Diseño De Proyectos Sociales*. Lima: Empresa Editora Macro.
- Miranda, G. 2018. "¿De que # hablamos cuando hablamos de salud mental?" *Utopía y Praxis Latinoamericana* 23 (83): 86-95.
- Morgan, D. 1997. *Focus Groups as Qualitative Research*. Londres: Sage Publications.
- Muñoz, C. 2023. *Claves para elaborar proyectos sociales de calidad*. Madrid: Carmen Muñoz.
- Naranjo, M. 2017. "Desarrollo comunitario versus salud mental: la figura del educador/a social". *Intervención psicosocioeducativa en la desadaptación social: IPSE-d* 10 (10): 45-54.
- Organización Panamericana de la Salud. 2024. <https://www.paho.org/es/temas/salud-mental>
- Papalia, G., y G. Martorell. 2021. *Desarrollo Humano*. Sevilla: McGraw-Hill.
- Pérez, G. 2016. *Diseño de Proyectos Sociales: Aplicaciones Prácticas Para su Planificación, Gestión y Evaluación*. Madrid: Narcea.
- Piñol, J. 2020. *El bienestar emocional: Claves para vivir mejor*. Barcelona: Kairós SA.
- Rodríguez, M., J. Scavuzzo, A. Taborda, y C. Buthet. 2013. *Metodología integral de evaluación de proyectos sociales*. Buenos Aires: Brujas.
- Rosales, M. 2017. "El desarrollo humano: una propuesta para su medición". *Aldea Mundo* 22 (43): 65-75.
- Sen, A. 2000. *Desarrollo y libertad*. . Barcelona: Planeta.
- Spradley, J. 1980. *Participant Observation*. California: Sage Publications.
- Ulloa, L., y C. Gioi. 2010. *Guia para la elaboracion de proyectos sociales*. Buenos Aires: Espacio.
- Vargas, I. 2020. *Salud mental y psiquiatría*. México D.F.: Facultad de Medicina, UNAM.
- Yin, R. 2018. *Case Study Research and Applications: Design and Methods*.
<https://uk.sagepub.com/en-gb/eur/case-study-research-and-applications/book250150>.

Anexos

Anexo 1. Guía de entrevista aplicada a la funcionaria directora del proyecto Educación para Compartir

1. ¿Cuáles son los objetivos específicos del Proyecto de Salud Mental y cómo se alinean con las necesidades de la comunidad, particularmente de los habitantes de 25 a 30 años?

2. ¿Qué metodologías y enfoques específicos se utilizaron para abordar los temas de salud mental y desarrollo humano en este grupo etario durante los últimos dos años?

3. ¿Cuáles considera que han sido los logros más destacados del proyecto en términos de impacto sobre la salud mental de los participantes? ¿Puede compartir algún testimonio o ejemplo concreto que ilustre estos logros?

4. ¿En qué medida los participantes han mostrado cambios en su bienestar emocional, autopercepción y relaciones interpersonales como resultado de las actividades realizadas por el proyecto? ¿Qué indicadores ha observado que reflejan estos cambios?

5. ¿Cuáles son los próximos pasos o mejoras que Educación para Compartir tiene en mente para continuar con este proyecto, y cómo planean medir su impacto a largo plazo en el desarrollo humano de los habitantes de Los Encuentros?

Anexo 2. Guía de entrevista aplicada a la coordinadora del proyecto “Educación para Compartir”

1. ¿Cuáles fueron los principales objetivos operativos que se establecieron al inicio del proyecto?

2. ¿Cómo se estructuró la implementación del proyecto en términos de actividades y recursos disponibles, y qué ajustes se hicieron durante el proceso para mejorar su efectividad?

3. Desde su perspectiva, ¿cuáles han sido los resultados más significativos en cuanto a la mejora de la salud mental y el desarrollo humano de los participantes del proyecto?

4. ¿Cuáles fueron los principales indicadores utilizados para evaluar el impacto del proyecto, y qué resultados específicos pueden destacarse a partir de estas evaluaciones?

5. ¿Qué desafíos operativos enfrentaron durante la ejecución del proyecto, y cómo se gestionaron para garantizar que las actividades siguieran siendo efectivas y alineadas con los objetivos del proyecto?

Anexo 3. Guía de entrevista aplicada a las y los beneficiarios del proyecto:

1. ¿Cómo describiría los cambios que has experimentado en tu bienestar emocional desde que comenzaste a participar en el Proyecto de Salud Mental?

2. ¿Qué habilidades emocionales y sociales considera que ha desarrollado o fortalecido durante el proyecto?

3. ¿En qué medida las actividades del proyecto le han ayudado a mejorar la forma en que manejas el estrés y las dificultades emocionales en su vida diaria?

4. ¿Cómo ha cambiado su relación con otras personas (familia, amigos, colegas) desde que participó en el proyecto? ¿Ha notado alguna mejora en sus interacciones sociales?

5. ¿Qué tan confiado se siente ahora al enfrentar los desafíos emocionales o psicológicos comparado con antes de participar en el proyecto?

6. ¿Qué aspecto del proyecto considera que ha tenido mayor impacto en su desarrollo personal y por qué?

7. ¿El proyecto ha influido en su forma de ver y tratar su salud mental? Si es así, ¿cómo ha cambiado su percepción al respecto?

8. ¿Qué tipo de herramientas o estrategias aprendió en el proyecto y que utiliza actualmente en su vida cotidiana para mejorar su bienestar emocional?

9. ¿Cree que el proyecto ha tenido un impacto positivo en su autoestima o autopercepción? Si es así, ¿de qué manera?

10. En su opinión, ¿qué aspectos del proyecto podrían mejorarse para beneficiar aún más a personas como usted en el futuro?

Anexo 3. Ficha de grupo focal

Ficha N.
Fecha:
Tiempo de duración:
Hora de inicio:
Hora de culminación:
Objetivo:
Temas a tratarse: • Bienestar emocional y psicológico • Relaciones interpersonales • Vínculos con la comunidad • Salud mental y desarrollo humano
Participantes y codificación: • P1: _____ • P2: _____ • P3: _____ • P4: _____ • P5: _____ • P6: _____ • P7: _____ • P8: _____ • P9: _____ • P10: _____
Observaciones adicionales: _____ _____ _____ _____ _____

Anexo 4. Ficha de observación

Ficha N.
Fecha:
Tiempo de duración:
Hora de inicio:
Hora de culminación:
Objetivo:
Temas a observarse: • Bienestar emocional y psicológico • Relaciones interpersonales • Vínculos con la comunidad • Salud mental y desarrollo humano
Actividades desarrolladas:
Recursos utilizados:
Descripción del tallerista y las funciones realizadas:
Participación de las y los moradores:
Proceso de evaluación:
Observaciones adicionales: